

Congreso de Pastoral Evangelizadora, ¿una oportunidad desaprovechada? (nº 108)

60 Obispos y más de dos mil laicos, religiosos y sacerdotes de todas las Diócesis de España no se reúnen todos los días, ni todos los años. Era una ocasión única para expresar todo lo que la Iglesia tiene como depositaria del mensaje de Salvación de Jesús y de la unidad por Él deseada para todos los creyentes. Además, la Asamblea se celebraba en el Palacio de Congresos de Madrid, un púlpito laico desde donde la comunicación de la Iglesia con la sociedad secularizada podía ser posible y sugestiva. Pero estos objetivos se malograron en su mayor parte. La unidad se vio mermada con la celebración del Congreso paralelo o alternativo de los teólogos de la Asociación Juan XXIII. Resulta muy preocupante que los promotores y organizadores de ambas iniciativas no hayan logrado un congreso de integración, abierto y pluralista, en el que todos hubiésemos escuchado la palabra y el debate de otras personas de calidad doctrinal y pastoral. Volvimos a dar la imagen, que creíamos superada, de una Iglesia dividida en progresistas y contestatarios por un lado, y de conservadores y jerárquicos por otro. El poco eco que ha tenido en los medios de comunicación ambos Congresos se ha fijado precisamente en esta extraña coincidencia.

"Un Congreso

para convencidos"

El de Pastoral Evangelizadora se ha visto como un Congreso para convencidos y creyentes, teórico y desencarnado, salvo excepciones. Ciertamente, oímos algunas conferencias cristológicas hermosas y profundas, y asistimos a algunas comunicaciones o talleres interesantes, pero un esfuerzo tan enorme hubiese merecido otra preparación, otro desarrollo y otros resultados. Daba la impresión que el grupo organizador estaba más preocupado por "la ortodoxia" y el desarrollo "normal" del Congreso, que por el debate legítimo y el intercambio enriquecedor de nuevas y más audaces experiencias pastorales. Ya lo advertimos en la primera ponencia de Monseñor Fernando Sebastián, con una intervención a la defensiva después de hacer un análisis más que discutible acerca del papel de la Iglesia en los últimos años de la vida española y del que debe realizar en el futuro.

La representación de la

Diócesis de Canarias

La Diócesis de Canarias estuvo representada por Eva García, Luis Laborda, Pedro Gil Afonso, Carmen Franco, José Domínguez, Higinio Sánchez, Julio Sánchez y Rosario Santana (de la Confer). Al final nos reunimos para cambiar impresiones y evaluar por nuestra cuenta el Congreso. La organización nos pasó el Mensaje final que nos pareció demasiado triunfalista. Todos coincidimos en que el Congreso más que de Pastoral Evangelizadora fue un curso breve de Cristología para insistir en presentar a

Jesucristo como único Salvador del universo. la mayoría de las ponencias y de las comunicaciones adolecieron de teóricas, faltando las experiencias concretas de proyectos pastorales de las diversas Diócesis y de otros ámbitos eclesiales. Por ello, la Asamblea reaccionó con entusiasmo cuando se aterrizó a la realidad y a lo concreto. Fueron los dos momentos más vivos del Congreso: el recuerdo y la oración por la Madre Teresa de Calcuta con la presencia de tres hijas de su Congregación, y la charla encarnada de José Antonio Pagola, Vicario General de San Sebastián. Estas palabras proféticas y el testimonio de la madre Teresa nos quedaron para la reflexión y para la esperanza, porque "cuando perdemos la esperanza nos refugiamos en el instinto de conservación".

Octubre de 1997.